

# EL PORVENIR del Obrero

Redacción y Administración: CALLE DE ALCALA ZAMORA. NUM. 1

Semanario de Educación y Crítica Libertaria

SUSCRIPCIÓN : España, 2 pts. trimestre Número 15 cts.  
Extranjero 2,80 " " suelto

## Trogloditismo

Es con dolor de impotencia, con el intensivo dolor del padre que sin poder prestar auxilio alguno, ve como su hijo entrañable perece; sintiendo su odio desbordarse al oír la risa sarcástica y vil del canalla y desnaturalizado ante, autor frío y metódico del bárbaro crimen, es dominado por angustia tal, que se nos escapan estos renglones.

La tragedia se ha consumado. En pleno siglo XX. En plena ostentación de un progreso y civilización que quiere tender a una perfección ilimitada. Cuando el hombre ha llegado a acentuar en forma indiscutible su predominio sobre lo que le rodea.

Cuando más rompen nuestros tímpanos las palabras libertad, fraternidad, igualdad ¡oh escarnio!... cuando se quiere hacer creer que el no llamarse republicano, demócrata, radical, es signo de barbarie; cuando los que nos des gobiernan aluden al hombre de la caverna para señalar a sus contrincantes—si son poderosos—y llaman perturbadores, pistoleros, traga-niños, si son carne de fábrica, taller, campo o mina... Cuando más se pretende demostrar los inmensos sacrificios y desvelos que para la felicidad del pueblo ejecutan, sale el « Buenos Aires » con su cargamento de carne humana ¡humanísima! y para con destino a las implacables tierras de una Guinea hundida en pleno Océano y en el corazón del Continente Africano.

Decíamos ayer, que algunos dictadores con gorro frigio, perfilaban tras bastidores su negra sombra, y añadíamos que a la altura que se llegaba empezaban a sentirse preocupados por si no les tocaría entrar en turno. Hoy la preocupación se les ha acrecentado ya que otros, que no lo parecían, también han firmado a los anarquistas su sentencia de muerte, sin que les haya temblado el pulso.

Según para quién hay el valor de arrancar firmas que son a'go más que una simple destronación... comprada.

Según de que sangre, no se siente miedo de mojarse y aún de llenarse las manos. Monarquía, República... ¡Funámbula Carnavalesca!

### UN RECUERDO IMBORRABLE

## La salida del "Buenos Aires"

Cada hora que pasa trae una nueva confirmación a los rumores circundantes. Dentro de breves horas el « Buenos Aires », bien abarrotadas sus bodegas de carne humana, abandonará las aguas del puerto, con rumbo a las tierras donde la fiebre reina y la muerte acecha implacable a quienes en ellas ponen sus pies.

Ríe en las calles la estúpida alegría del tercer día de Carnaval.

De las Ramblas llega hasta el puerto un poco amortiguado por la distancia, el eco de risas y cánticos. Y en el puerto, envuelto en tinieblas, destaca su mole siniestra el « Buenos Aires » con todas sus luces encendidas.

De la chimenea se desprende un humo espeso; las calderas están encendidas, dispuestas a poner en marcha el vapor en el momento indicado.

Y a su lado el « José Luis Díez » con sus cañones desenfundados, es una amenaza para cualquier intento de salvación de los hombres que ningún delito cometieron.

Pasan lentas las horas. En el muelle

un grupo de mujeres que miran fijamente el barco. Son las compañeras, las madres, las hijas de los deportados. Hay en sus ojos una serena firmeza, una inquebrantable fe en el porvenir. No lloran, no piden, no suplican. Se mantienen enteras, con una santa indignación quemándose el pecho.

Son mujeres firmes, que han aguantado, junto a los compañeros, los padres o los hijos, todas las persecuciones, todas las injusticias. Saben ya que han de ser calumniados por defender una doctrina liberadora; que para ellos nadie tendrá piedad, que no encontrarán muchos hombres que les tiendan amistosos la mano en esta sociedad donde imperan la injusticia y el favor; que para ellos son todos los rigores de las leyes. Han sufrido ya la mayoría un largo calvario. Y esta partida del barco fatídico no es sino un nuevo episodio, una persecución más de las ya sufridas. Y si nunca les faltó valor para mantenerse impávidos, si siempre supieron entregarse a los trabajos más agotadores para ganar el pan de sus hijos, ahora no han de sentir vacilar sus convicciones.

Y enteras, mordiéndoles los labios la rabia de la injusticia cometida, el grupo de mujeres—compañeras, madres e hijas—contempla en silencio al « Buenos Aires », dispuesto a partir, llevándose, con rumbo al destierro, a lo que ellas más amaron en su vida de persecuciones y de dolor. Mientras en el interior del barco se han tomado todas las medidas. Están las bodegas bien

## Resultado de la votación sobre deportación "Buenos-Aires"

A favor, 159 Diputados, los del Gobierno en Pleno y los que se abstuvieron: en contra 14

Quintana	Segovia	Redondo	Figueroa
Carrillo	Perez Madrigal	Cabello	Bello
Alcázar	Berenguer	Ovejero	Peñalba
Ruiz de Villa	Vargas	Peris	Velao
Bargalló	Ruiz del Rio	Lozano	Usabiaga
Barnés	Santa Cruz	Piqueras	Azpiazu
Romero (D. Pedro)	Giner	Garrote	Fajardo
Jaume	Sanchez Ramón	Menéndez	Velasco
Escandell	Poza Juncal	Nogués	Carreras
Egocheava	Gómez Osorio	Pi Suñer	Jánchez Covisa
Alvarez Angulo	Gómez (D. Trifón)	Acero	Gómez Giménez
Olmedo	Rodríguez de Vera	Roma Rubios	Alvarez (D. Basilio)
Morón	Botana	Santander	Ruiz Rebollo
Molpeceres	Vergara	Canales (D. Juan)	Pérez Iglesias
Fernández Quez	Arbones	Vigil	Marcial Dorado
Rodríguez Pérez	Salvadores	Figeda	Agustín
Pascua	Pérez Trujillo	Almada	Cantos
Gonzalez Uña	Albar	Vázquez	Salazar Alonso
Senchis Banús	Acuña	Azorin	Martínez Barrios
Moreno Mateo	Sabrás	Alonso (D. Bruno)	Moreno Mendoza
Sapiña	Zugazagoitia	Palet	García de la Villa
Ballester	Baeza Medina	Abad Conde	García Lozano
Navarro	Blázquez	García Bravo Ferrer	Blanco
Abeytúa	Sta. Cecilia	Moraque	Maura
Artigas	Domingo	Lopez Goicoechea	Tuñón
Salmerón (D. Jose)	Rico Avello	Serrano Batanero	Paraíso
Padral	Fernández Bolaños	Mirasol	Díaz
Marcos Escudero	Villarrubia	Fernández Clérigo	Lara
Torner	García Prieto	Negrin	Pérez Díaz
Gómez Paratcha	Molina	Esplá	Roldán
Muñoz	Mora	Gonzalo López	Aleman
De Gracia	De Francisco	Armasa	Alba
Lorenzo	Del Toro	Villanueva	Ulled
Duarte	Cordero (D. M.)	Torres Campaña	Elola
Carreño	Díaz Fernández	Mendizábal	Del Rio
Llopis	Feced	Carrión	Ansó
Díaz	Rubio	García Becerra	Aldasoro
Nuñez Tomás	Nistal	Arranz	Vidarte
Nelken (Sra.)	Cañizares	Aramburu	Besteiro.
Galarza	Piñuela	Martín de Antonio	Total: 159

### DIPUTADOS QUE VOTARON CONTRA, DEPORTACION BUENOS AIRES

Aranz	Tapia	Layret	Franco
Crespo	Gomáriz	Niembro	Balbontín
Castelao	Botella	Soriano	(De «La Tierra»).
Barriobero	Ortega y Gasset (E)	Sediles	11-2-1932

abarrotadas de carbón, se introdujeron ya todos los víveres. Y a bordo están también, con la misión de custodiar a los presos, cincuenta marineros.

A las diez y media de la noche, el oficial de guardia da una orden. Un piquete de marineros desciende a la bodega. Sacan a cinco detenidos. Los conducen ante el teniente de navío. El oficial es breve.

—Por orden del Gobierno de la República—les dice—son ustedes deportados a Bata.

Hay en los rostros de los deportados un gesto de rabia contenida. Se les invita a firmar su deportación. Es inútil resistir. Pero son muchos que no quieren poner su firma, y protestan de la deportación.

De cinco en cinco van subiendo los detenidos. La escena se repite una, diez, veinte veces. Luego, los presos vuelven a bajar a la bodega, a hundirse en las tinieblas húmedas del sollado.

Pero ni aún en este momento se deja juntos a todos los presos. En una bodega están 104. Y en otra, apartados, solos, como apesadumados, Durruti y Masmano, los hermanos Ascaso y Pérez...

Las cuatro de la madrugada. Quedan en el muelle veintitantas personas. Lentamente se desmonta la instalación telefónica y comienza a levantarse el ancla. Todo ha terminado. El barco va a partir.

Del fondo de las bodegas sale fuerte, vibrante, varonil, una voz:

—¡Viva la revolución!

Los del muelle contestan. Y se establece, a gritos, una pequeña comunicación. Es Francisco Ascaso quién hace oír su voz potente. Y su madre—una mujer de setenta años, firme y serena—

se estremece al oírlo. No derrama una sola lágrima. Con entereza emocionante grita:

—¡Tened valor! ¡Manteneos firmes! Contestan del barco. No vacila el ánimo de los deportados ni en este instante. Aseguran su firmeza, alentando a los que en tierra quedan. Y sus palabras son una inyección de optimismo.

—No decaigáis. Volveremos pronto.. El barco empieza a ponerse en movimiento. Y en el momento de arrancar, fuerte, dominando todos los ruidos, se oye una voz que de nuevo grita:

—¡Viva la Revolución!

Y de las bodegas sale el clamor unánime de los demás presos, que contestan al grito.

Lentamente se separa del muelle y toma el camino de alta mar. La pesada mole del viejo trasatlántico se mueve dificultosamente. Los gritos de los deportados se pierden entre el ruido de las máquinas.

El destructor se coloca a su lado. Y juntos emprenden la marcha. A bordo van 109 obreros, 109 trabajadores que, idealistas y soñadores, creyeron llegando el día de la redención.

Pronto el « Buenos Aires » se pierde en la lejanía y sus luces parecen hundirse en el mar. Y al perderlo de vista, yo siento un gran dolor, me parece que algo muy querido se ha derrumbado para mí.

Y recuerdo, inconscientemente, el júbilo entusiasmado con que saludara un 14 de abril ya lejano el nacimiento de la República, aquel día en que creía que había triunfado en España para siempre la justicia.

Eduardo DE GUZMAN  
(De «La Tierra».)

## 1 Gandhi y su nuevo punto de vista

Como ya se sabe, Gandhi, a pesar de su simpatía por Tolstoy y su doctrina (es decir, no matar ni causar daño alguno a ningún ser viviente) ha participado diversas veces en guerras británicas. Durante la guerra mundial, incluso incitó a su pueblo a adiestrarse en el manejo de las armas. En la correspondencia que con él tuve en «Young India» en 1929-1930, se puede ver que hasta última hora el mahatma no había aún escogido definitivamente el partido de los que se niegan a tomar parte en cualquier guerra. Hoy parece que ha habido un cambio en su punto de vista.

Al menos, en 8 de diciembre de 1931 en Lausana, a la cuestión que puse a Gandhi, sobre que haría si la India eventualmente libre entrase en una guerra, respondió que esperaba—con la ayuda divina—tener la fuerza de enderezarse contra su propio gobierno y oponerse a la lucha violenta. Su sueño quedaba no obstante, en que si la India se libera e por medios no violentos, ella no haría nunca jamás la guerra.

Emocionado, por las consecuencias fatales de la guerra mundial, de la cual sufre toda la civilización occidental, Gandhi parece considerar como deber primario indicar a sus auditores, como los métodos no violentos pueden ser empleados por los occidentales, para abolir todos los armamentos nacionales y liberarse completamente de la guerra.

En diferentes conferencias, en París, Lausana Ginebra, ha insistido siempre sobre el efecto que la no cooperación, el boicotaje y otros medios no violentos pueden tener en esta lucha. Gandhi subrayó que la lucha no violenta, debe estar basada en una profunda convicción, en una fé por así decirlo, y que incluso se debe poner en ella un

# DEL MOMENTO INTERNACIONAL

## Gandhi y la Guerra

DEL SERVICIO DE PRENSA DE LA C. I. ANTI-MILITARISTA.

coraje superior que no al del soldado. En esta lucha, viejos y jóvenes, y en particular las mujeres y la juventud toda pueden colaborar. Esta lucha, no obstante, no es posible, si no se tiene el coraje de romper con el Estado moderno que descansa esencialmente en la violencia y que, sin militarismo y sin preparación de guerra, no podría subsistir estando toda la civilización moderna basada en la explotación de clases y de razas oprimidas. Según Gandhi, la lucha por la paz mundial, debe coincidir con la lucha por la liberación de los pueblos de color y por la justicia social.

El mahatma no piensa o no cree que el plan de Einstein, de alcanzar lo más pronto posible al 2.º el número de los que se niegan al servicio militar, bastara para desordenar toda la organización militar.

En primer lugar no le parece justo que, mientras que la guerra y el militarismo no son más que síntomas de la mentalidad de un pueblo, se haga pesar todo el peso de la lucha sobre un tan débil porcentaje de la población entera, aunque hombres y mujeres, jóvenes y viejos, todos son responsables del mal. Que no se olvide que los jóvenes son alistados porque existe un servicio militar obligatorio. Aparte de esto, la causa más profunda de la guerra no reside en este servicio militar, sino en el hecho de que el Estado moderno está, en principio, edificado sobre la violencia. Aunque Gandhi tenga un gran respeto dar la negativa individual de servir, piensa que no se tiene el derecho de abandonar toda la lucha contra la guerra, entre las manos de algunos solamente. Por otra parte, llaman-

do la atención de una forma unilateral sobre el refutamiento del servicio militar, se dá la impresión fatal que la lucha contra la guerra puede diferirse hasta el último momento. Queda, no obstante, a saber sí, durante una movilización eventual, el ccto solo del refutamiento a servir, se bastaría en realidad para hacer imposible la lucha sangrienta.

Para poder, de todos modos, practicar eficazmente la no cooperación, el boicotaje, el rechazo colectivo de pagar impuestos, etc., hace falta una preparación moral y una educación sistemática de las masas. Lo que se ha hecho en este terreno, en las Indias, fué preceder a una propaganda continuada durante una decena de años. Conviene que el pueblo llegue a tener conciencia de las fuerzas morales de que dispone. Hace falta que cada uno de los participantes en lucha tal, comprenda que los armamentos, el servicio militar obligatorio y la guerra, no son más que síntomas relativamente superficiales de un desorden moral que tiene profundas raíces, de una mentalidad capitalista-imperialista, a la cual se debe oponer y vencer en su fuero interno. Cuando más uno se acerca a este fin, más uno estará a punto de romper con el Estado moderno.

Otra vez, cuando Gandhi participó a la guerra haciendo partida, por ejemplo la Cruz-Roja, el 10 de diciembre de 1931, en Ginebra, deploró que esta institución quedara subordinada al sistema militarista. Según su nueva actitud debe cesar de reconocer y tolerar el crimen de la guerra. En lugar de prepararse para realizar el bien durante la lucha sangrienta ella debe hacerlo

todo para abolir la guerra. Se habla siempre de curar a las víctimas de la guerra y de restablecer las regiones devastadas por la guerra, pero porque no prepararse a restablecer inmediatamente todos los males de la humanidad, ya que millones de hombres se hieren todos los días por su propia locura y que innumerables hogares y casas son destruidas por la conducta de los que las habitan.

## 2. Un punto de vista equivocado

Al mismo tiempo que Gandhi aconsejaba al pueblo suizo y a todas las naciones occidentales de librarse de toda defensa nacional armada y de toda posibilidad de guerra, practicando la acción directa no-violenta, exigía por las Indias, su propia patria—en la Conferencia de la Mesa Redonda—el control completo de la defensa nacional armada. «La defensa nacional, su Armada, es para una nación es controlada por un poder exterior por amigo que sea, es cierto que esta nación no se gobierna aún, de una manera responsable. He aquí lo que nuestros maestros ingleses nos han enseñado... Es por esto que yo exijo aquí de la forma más respetuosa, en nombre del Congreso, que la India tenga un control completo sobre la armada, las Fuerzas de Defensa y los Negocios extranjeros.»

Gandhi declaró en Londres que, incluso si las tropas británicas quedaban en la India, no habrían de tener otra misión que la de «proteger la India contra las agresiones del exterior y contra las insurrecciones del interior» como si ellas «defendiesen a sus propios compatriotas... Por el presente, el noble privilegio y deber de la Gran-Bretaña deberían ser de iniciarnos en los misterios de nuestra propia defensa. Habiéndonos cortado las alas, es deber de los ingleses de devolvérnoslas para que nos permitan volar como ellos mismos. He aquí, en realidad, lo que es ambición y es por ella que he dicho que esperaré hasta la eternidad si no llego a obtener por la India el control de su defensa nacional.»

(Continuará)

Las preocupaciones dominantes en la ciudad, cada vez menos identificadas con la Naturaleza, apartan a los pueblos de las fuentes del comunismo. Un obrero dedicado a trabajos mecánicos, a labores difíciles cuya utilidad casi siempre ignora, no concibe la vida fuera de esta complicada organización capitalista. De ahí que el estudio del problema de la comunidad sea difícil para el proletariado moderno, esclavo de la máquina industrial montada por el capitalismo.

No es, pues, tarea fácil predisponer el ánimo de los obreros de la ciudad al estudio de esta cuestión que no pocos sociólogos tienen por secundaria. Para la mentalidad del proletariado moderno resulta demasiado simple la vida del campo, y esa simplicidad del campesino, que es el reflejo de un orden de cosas sujeto a las necesidades del hombre y no al artificio de la civilización materialista, predispone a los mismos revolucionarios contra los que en realidad representan la base de toda organización social y el elemento primordial de la subsistencia de los pueblos.

Hay un problema contingente, de organización sindical, que comienzan a comprender en cierto modo los obreros de la ciudad: el que se desprende de la necesidad de atraer a los campesinos a la causa de la revolución. Pero el problema capital, que supone la prevalencia del trabajo

E. López Arango

## El Capitalismo en crisis

### La vuelta a la tierra y a la comunidad

útil y productivo por el retorno a la tierra, o lo que es lo mismo, por la incorporación de los obreros industriales sin trabajo a las faenas agrícolas, no es comprendido por el proletariado.

Esa incompreensión se debe a la creencia de que las riquezas de un país no están en la superficie del suelo, hecho que lleva a las naciones de gran desarrollo industrial a despreocuparse de toda labor relacionada con la provisión de alimentos dentro de sus propias fronteras. Con el poder de las finanzas o mediante la explotación del hierro, del carbón y del petróleo, las sedes capitalistas dominan a los pueblos agricultores. Y deben mantener guerras coloniales para asegurarse ese medio de subsistencia y entablar luchas de competencia en el mercado mundial para tener la posibilidad de adquirir lo necesario en los países proveedores de trigo y de carne.

Por efecto del creciente desarrollo industrial y de la aglomeración de trabajadores en las ciudades, el capitalismo, tan poderoso financieramente se ve con frecuencia en trances difíciles, sobre todo cuando una crisis de trabajo lanza a la desocu-

pación a miles y hasta a millones de brazos. Todo el poder de la industria pesada no alcanza a poner un límite a las proyecciones que asume el desastre económico en cada una de esas crisis originadas por el desequilibrio entre la producción y el consumo. La falta de mercado para los artículos industriales, la limitación del empleo de carbón, de hierro, de petróleo, etc. paraliza el trabajo de las minas y lanza a la miseria y al hambre a centenares de familias. Y sucede que, sin escasear el trigo y la carne, falta el pan en los hogares que no cuentan con el diario salario.

El capitalismo no encuentra otra solución a las crisis económicas que las que se desprende de la reaggravación de las condiciones siempre precarias del obrero. Si disminuye la demanda de artículos manufacturados y el carbón o el petróleo no encuentran compradores en la medida exigida por los países productores, o mejor dicho por las compañías que explotan las industrias y las materias primas, los capitalistas despiden al excedente de brazos. Si la competencia obliga a los capitalistas a abarrotar los productos que más abundan y tienen mayor salida, solucionan ese problema rebajando los salarios y aumentando las horas de labor. Y en ambos casos, claro está, se plantea la crisis de trabajo y, paralelamente la carestía de la vida.

## ENCUESTA

## La Religión

## Irreverente

La iglesia, adormidera,  
a mucha gente  
quemó en la hoguera  
villanamente.

Los hombres que supieron  
decir la verdad,  
si no se arrepintieron

los hicieron quemar.  
No queremos enumerar  
uno por uno,  
solo queremos recordar

a Giordano Bruno.  
Aquel genio malogrado  
e inteligente,  
que aún no se ha borrado

de nuestra mente.  
Destrozaron su hogar  
impunemente,  
y los curas ante el altar  
bajaron la frente.

## B. Pons Sintes

La Religión, según los historiadores, comenzó su actuación como partido de oposición a los ricos, existiendo aquel tiempo, una porción de hombres que se llamaban apóstoles y predicaban las máximas de Dios.

Hay muchas clases de religiones, en Europa las principales son: la católica que tiene su jefe en Roma y la protestante cuyo jefe es Lutero, además la de Mahoma que tiene su predominio en África y el Bratmanismo, Budismo, Islamismo, Vichnú, Confucio, y otras que actúan en Asia.

Estas religiones tuvieron guerras sangrientas entre sí, para disputarse el predominio espiritual del mundo. Ahora no disputan tanto por tener que luchar con la indiferencia de parte de la Hu-

Su instinto es tan cruel  
que amedrenta,  
su conciencia es tan infiel  
que al mundo espanta.

Pero hoy que no hay temor  
a esta gente,  
ya no dicen con furor  
¡basta, detente!

En tiempos no muy lejanos  
los curas reían,  
al ver cerebros claros  
como ardían.

Pero esos hombres fuertes  
de voluntad,  
resultaron más valientes  
que su maldad.

Y a los pueblos enseñaron  
verdades puras;  
por eso los odiaron  
todos los curas.

manidad que las desprecia y las combate.

Según mi entender, tanto la religión como los ministros del Señor, ya desde el tiempo del rey Constantino, cuando fué declarada religión de Estado, son el más firme sostén de los capitalistas, de los poderosos y ricos, aunque ostentan una doctrina que predica la práctica de la humildad etc.

Al nacer me metieron bajo el control de la religión católica. Esta es una de las mayores injusticias que se comete para con el ser humano, ya que, sin estar en condiciones de dar personal consentimiento, se nos hace penetrar en una secta que más tarde, en plenitud de conocimiento, debemos combatir. ¿Por qué no se esperó, a cuando estuviera en edad de ejercer mi plena voluntad de pertenecer o no a dicha re-

## ¡HAMBRE!

Cultura, progreso, humanidad... ¡farsa!

En la católica Barcelona, en la jesuita Barcelona, donde tantos millones se gastan a la lotería, en fiestas, en frivolidades, hace unos días, un hombre, un obrero en la plenitud de su vida, cayó en plena calle defallecido hambriento.

Los proletarios, caritativos, lo recogieron, le alimentaron y supieron que estaba de tres días sin comer.

Esto demuestra el farisismo y la maldad de los potentados.

Esto demuestra el fracaso de las religiones que no sirven para nada, puesto que los ricos y los explotadores que tanto alardean de cristianos y católicos son insensibles al dolor de sus hermanos pobres.

Esto demuestra la desorganización, el fracaso también de la sociedad capitalista que lanza los obreros a la miseria y no sabe luego remediar el hambre de los que han producido la riqueza y que por no retribuirles equitativamente no se puede alimentar ni sostener.

ligión? ¡Cuántas iniquidades produce la rutina imperante!

La religión católica apóstolica y romana, a pesar de ser una religión nueva, quiere ser la única verdadera, y afirma que todas las otras religiones son falsas, sin pensar que ella ha sido moldeada sobre las otras mucho antes que la suya.

La religión católica es la negación de las Leyes Naturales; tapándolo todo con su moral atrofiada, que permite las mayores injusticias con tal de que que-

Esto demuestra la cobardía de los hombres, que habiendo trabajado con tesón y teniendo derecho a la vida, no se atreven a coger lo que necesitan, teniendo al alcance de la mano, por no interrumpir la digestión de los mandos y de los bien avenidos.

Esto demuestra que hay que estructurar de una manera más justa y más equitativa la producción y la distribución de la riqueza.

Afuera los privilegios: afuera las castas. El que quiera comer que trabaje. Y no se crea que van a ser gobernantes nuestros explotadores los que han de modelar la nueva sociedad, no.

Somos nosotros, los parias, los explotados, los que uniéndonos y haciendo un esfuerzo común, demos el traste con los gobiernos, verdugos y explotadores.

Somos nosotros los que rebelándonos contra el estado capitalista, organizaremos la sociedad del porvenir.

De no hacerlo así, no terminará el hambre que nos aniquila.

Palmira LUZ

La desocupación puede ser en parte remediada por el proletariado industrial imponiendo la jornada de seis horas con la actual escala de salarios. Pero cuando la crisis se plantea con caracteres graves, como sucede en Inglaterra con la producción de carbón— debido a que este combustible está siendo reemplazado en todas partes por el petróleo—, esos paliativos no dan resultados positivos, aun cuando se apliquen con la jeringa del socialismo. No hay, pues, solución en el actual sistema de monopolio industrial y financiero. Si, como ya está sucediendo, la hulla es suplantada por el petróleo, los saltos de agua y los elementos generadores de fuerza motriz en las aplicaciones más diversas del movimiento de las máquinas y de la locomoción, figuraos cual será el trágico destino de los millones de proletarios que hoy viven del duro trabajo de las minas de carbón.

Hay que tener en cuenta que en la extracción y preparación de las materias primas para las industrias se emplean millones de hombres en los principales países productores. El desarrollo de la técnica industrial y el perfeccionamiento de los medios mecánicos tienden a reducir el consumo de determinadas materias hasta ahora básicas— y de particular modo el carbón hecho que altera fundamentalmente las condiciones sociales de las naciones que se consideraban poderosas porque

monopolizaban esas desvalorizadas fuentes de riqueza.

Las grandes industrias son impotentes para solucionar los problemas económicos derivados de la creciente falta de utilidad de ciertos productos industriales. Y no pueden los pueblos buscar una solución racional al problema de la miseria y del hambre crónicas, mientras perdure el régimen capitalista y con sus artificios de exageración de los pretendidos beneficios del llamado progreso material.

Por la reconciliación del hombre con la tierra será posible destruir el artificio de las necesidades creadas por la civilización burguesa. Fuera de ese necesario retorno a las fuentes de la comunidad, no puede explicarse la posibilidad del comunismo. El proletariado de la ciudad ¿concibe la vida en otro plano que el está situado en el nivel del industrialismo? Esclavo del sistema que aspira a dirigir, supone que cesaría toda actividad productora si se paralizan las grandes fábricas, los arsenales, las industrias que alimentan el monstruo de la guerra, que es hoy uno de los tantos males necesarios...

\*\*\*

Los anarquistas debemos prestar particular atención a esa tragedia del proletariado moderno. No hay otra salida a la crisis, que la ofrecida

por el gradual retorno a la tierra. Y ese problema que comienza a preocupar a sociólogos burgueses como Lloyd George debe ser planteado en oposición a las concepciones marxistas, que representan, tanto en el terreno de la política como en el de la económica, la doctrina del supercapitalismo.

En la comuna están las verdaderas fuentes de la ideología anarquista. No es posible aspirar a la libertad, tanto política como económica, si se ignora la función histórica de aquellos pequeños Estados independientes de la Edad Media, que en cierto modo se regían por un sistema comunista, aun cuando su gobierno fuera despótico. Porque aquella iniciación libertaria de la vida social, destruida más tarde por el feudalismo, y por la burguesía que se apropió del patrimonio común gracias a la revolución del siglo XVIII, fué en sus aspectos externos, la tentativa más grandiosa que hicieron los pueblos para liberarse del yugo de los sacerdotes y de los reyes.

El reconocimiento de aquel estado del espíritu y de las ideas de los pueblos celosos de su autonomía, aunque sometidos a los poderes locales que ellos mismos creaban, no implican de parte nuestra el deseo de volver al pasado. No somos de los que aceptan el fatalismo histórico. Los hechos no se repiten: sirven de experiencia a los hombres de cada generación para fijar su conducta en cada uno de los acontecimientos que les toca vivir.

(Continuará.)

## Enseñanzas

14 de Abril: Principio de un nuevo régimen político burgués. Las multitudes mesiánicas recorren las calles entusiasmadas creyendo haberse desatado las pesadas cadenas que les oprinían y poder disfrutar de más libertad, siendo el trabajo mejor remunerado, permitiéndose un poco más de bienestar y justicia.

En todas partes se veían rostros que expresaban alegría. La tricolor era el trapo de moda. Las palabras Liberté, Fraternité, Egalité, eran pronunciadas con santa devoción como si fuera una realidad el significado de tan histórica trilogía.

¡Triste desilusión! Las clases desheredadas sufrían una repetición de la Historia; una nueva lección para los que ingenuamente esperan redimirse por medio de los moldes caducos y podridos del parlamentarismo.

Los sanguinarios sucesos acaecidos durante los últimos meses, vienen a confirmar rotundamente nuestras críticas a la Revolución electorera.

Al querer el pueblo hacer efectivas las promesas de Pan y Justicia, encontróse frente a los organismos servidores del Estado capitalista.

Clausura de Sindicatos. Suspensión de periódicos. Cárceles flotantes. Ley de fugas. Confinamiento en climas insolubles de abnegados compañeros, cuyo único delito es propagar a los cuatro vientos los verdaderos derechos del hombre, anunciadores de un mañana veturoso y feliz.

\* \*

La Gran Revolución Francesa, aquella que proclamó «los derechos del hombre» fué sublime... en tanto que fué Revolución.

Al día siguiente del 9 Thermidor la masa obrera se encontró explotada y escarnecida lo mismo que antes.

La Revolución de 1830 también fué escamoteada y, después de haberse batido en las barricadas más de tres días, se contentaron con un simple cambio de años.

Dieciocho años después, nueva Revolución y esperanzas de liberación y de República Universal.

¡Vana ilusión! la reacción y toda la clericalia se hizo republicana comenzando la matanza y feroz persecución de los revolucionarios.

De estos hechos revolucionarios solo quedó una República ultra-burguesa y un pueblo sojuzgado a la más negra explotación y sometido al más riguroso principio de autoridad.

Pero en España a pesar del desengaño, de la gran lección sufrida por la clase trabajadora, anida en ésta un gran espíritu de rebeldía liberadora.

La noble gesta de los mineros de Figols y de los obreros del Alto Llobregat, es para nosotros un estímulo, el acicate que nos mantiene firmes y decididos en nuestro puesto de combate hasta ver coronados nuestros sacrificios y luchas, con el fin de todos los tiranos y no permitiremos que del sufrido pueblo que tanta sangre ha derramado, se aprovechen los vividores de la farsa política, firme baluarte de la prolongación del Estado Capitalista, cuya tiranía nos ahoga.

P. Sintés.

Palma de Mallorca, 9-2-32.

ALAYOR

## HUELGA GENERAL

El viernes día 12, el pueblo alayorense realizó un paro total, como protesta al acto inculcable del Gobierno, de llevar a una deportación infame a 109 compañeros, cuyo «crimen» es dar cabida en su mente a un Ideal todo Amor y Libertad. El mal tiempo no permitió exteriorizar debidamente la protesta, más, por la tarde, se dió, en local cerrado, un mitín en el que después de hacer resaltar la monstruosa arbitrariedad de la sanción gubernamental, se aprobó enviar el siguiente telegrama: «Presidente República: Pueblo obrero Alayor, en magna manifestación, protesta anti-cristiana, anti-humana deportación «Buenos Aires». Exige libertad.

Espectador.

MAHON

Organizada por el «C. de S. Obreras» tuvo lugar el viernes 12, una Asamblea en la que después de tratados los asuntos de orden local, se hicieron consideraciones sobre la trágica situación de los camaradas deportados en el «Buenos Aires» y se puso en el lugar que les correspondía a los autores de tal hazaña, acordándose enviar al Gobierno un telegrama de protesta y manifestando el deseo de que se reintegre a sus hogares a los compañeros injustamente deportados.

Espectador.

## CONVOCATORIA

El «S. U. de O. Varios» convoca a todos los socios para la Asamblea que tendrá lugar el próximo domingo 21, a las 8 y media de la noche, el Local Social. Orden del día: 1.º Mesa de discusión. 2.º Bolsa de Trabajo. 3.º Organización. 4.º Paro Forzoso. 5.º Ruegos y Preguntas.

LA JUNTA.

## Necedades de los enchufados

En España ocurren cosas pintorescas y cómicas con el socialismo, que tan bien han sabido moldearlo 120 loros «enchufistas» parlamentarios al servicio del Capital y el Estado, cuyo principal interés es el de llenarse los bolsillos importándoles un pepino el que el proletariado se muera de hambre.

En el órgano de los chupópteros anunciados en «El Socialista», con una cachaza jesuítica propias del Papa o de los discípulos de Loyola, nos dicen que los anarquistas nos hemos unido con los comunistas de Estado y los cavernícolas, para deribar esta «República de Trabajadores.» ¡Que «tios» más cívicos!; solo les faltaba decir que también nos habíamos vendidos a la burguesía. Están demostrando que no tienen lo suficiente con los 20 millones de pesetas que se llevan, esos flamantes diputados socialistas, del presupuesto nacional y, por lo tanto, del producto del Pueblo laborioso que pretenden representar.

¿Quién, sino ellos, se han unido con los cavernícolas en el ministerio y en el parlamento? ¿Quién y nadie más que ellos, han pactado con los cavernícolas y con toda clase de Gobierno con tal de asegurarse la pitanza? Quiéren hacerse pasar por «santos» y son víboras sedientas de oro y plata, salido del esfuerzo y las vidas proletarias. No nos es desconocido el historial del partido «enchufistas», creado por el «abuelo» Pablo Iglesias.

¿Adónde está, el fuego que esparcía S. S. Indalecio Prieto contra la compañía yanqui? Pregúntalo a su panza cerdosa; siguió la norma de todos los revolucionarios de estómago, los que una vez sentados en el sillón de la opulencia y de la farsa, son conservadores hasta la médula.

Hay que poner en evidencia a estos

traidores de la revolución, impulsada por los mártires de Jaca y, traidores también de sus mismos postulados.

En 1917, en la huelga que plantearon los obreros de la U. G. T. en Oviedo, el «célebre» general Burguete, hoy militante del partido socialista, tuvo la osadía de ametrallar a los huelguistas, que pedían unos céntimos demás para llevar un mendrugo de pan a sus hijos hambrientos.

Por otra parte, el «obrero» Largo a los 15 días de implantarse la República, en colaboración con el cavernícola Maura, mandó a la vandálica guardia incivil asesinar a una comisión de pescadores en Pasages, compuesta de hombres, mujeres y niños en brazos de sus madres, que iban a parlamentar con el nuevo ayuntamiento republicano, y para un aumento de cincuenta céntimos al mísero jornal que la despótica burguesía les negaba.

¡Pero que desengaño! Como si fueran cabileños, se disparó contra aquellos infelices, rodando por el suelo veinte mujeres y niños; entre ellos hubo siete muertos.

Se necesita estar miope para no ver la realidad de lo que representa el partido socialista al igual que todos los partidos: a los intereses de la burguesía y del Estado, contra la clase asalariada, oprimida y explotada.

Después de la «azaña» llevada a cabo por el monárquico Burguete contra los obreros huelguistas, de la U. G. T. de Oviedo, le abren las puertas del Partido Socialista o sea de la guarida de vividores. Ayer fué al general Burguete, mañana tal vez sea al cavernícola Maura, el de los 108 muertos, y quizá no está muy lejano el día en que vere-

## Floreccillas

SIEMPRE METIENDO LA PATA

Siguiendo su costumbre, el diario republicano que háce de lacayo a la burguesía menorquina, ha querido informar a sus pacientes lectores sobre el acto de protesta que se llevó a cabo el viernes de la semana pasada.

No nos sorprende la actitud poco digna de los señores de la «Voz» cuando se trata de dar cuenta de conflictos sociales. ¡Cuántas veces hemos tenido que intervenir para salir al paso de sus infundios y calumnias lanzadas desde las columnas de su diario, contra quienes propugnamos por una sociedad mejor organizada! Está fresca aún, la situación poco airosa en que quedaron los polemistas de «La Voz de Menorca» cuando nuestro compañero Alberola les supo dar su merecido.

Pero se vé que esta gente no tiene enmienda; otra vez a embrollar, a tergiversar hechos. Nos hace gracia el suelto, cuando tanto empeño se pone en hacer creer que el paro general que menciona, fué un fracaso, cuando todo Alayor sabe muy bien que fué todo lo contrario.

Sin tener que recurrir al empleo de la violencia, ni mucho menos valerse de la mentira; sin obedecer órdenes superiores, como dice el diario gubernamental, y si solamente con pleno convencimiento del acto que se realizaba, el pueblo consciente de Alayor se sumó al acto, dando así la sensación de que aún tiene dignidad y sentimientos protestando del acto antihumano que ha llevado a efecto el Gobierno y Parlamento republicanos, deportando a la Guinea Española a 109 conscientes trabajadores, por el único delito cometido de querer sacudir la desesperante situación en que se halla la España del trabajo y para implantar una sociedad mejor organizada.

No importa, que quienes en estos momentos no comprenden los sentimientos y si sola ansian dominar al pueblo, pretendan desfigurar y quitar importancia a este bello gesto, No bastarán sus artimañas para nublar la verdad del hecho. No obstante la opinión sensata de Alayor habrá juzgado ya imparcialmente.

La protesta de los trabajadores alayorense significa que se lee y medita sobre los acontecimientos que se están desarrollando en España y se enteran de la inicua represión que ejercen sobre el proletariado consciente los mandarines del nuevo régimen.

Un poco más de decencia.

Germinal.

Después de la «azaña» llevada a cabo por el monárquico Burguete contra los obreros huelguistas, de la U. G. T. de Oviedo, le abren las puertas del Partido Socialista o sea de la guarida de vividores. Ayer fué al general Burguete, mañana tal vez sea al cavernícola Maura, el de los 108 muertos, y quizá no está muy lejano el día en que vere-

Aurelio DOMINGUEZ

Valencia, Cárcel Modelo 5-2-32.

Imp. de F. Truyol-Bastión, 55-Mahón.